

1 CONGRESO LATINOAMERICANO de Gestión Cultural

Santiago | Chile | 23 al 27 | Abril | 2014

Sistematización de Experiencia de Gestión del Centro Nacional de Investigación y Difusión del Danzón A.C., Veracruz, México¹

Anaid Yolatl Chávez Trujillo²

¹ Ponencia presentada al Primer Congreso Latinoamericano de Gestión Cultural, realizado en Santiago de Chile, entre los días 23 al 27 de abril de 2014.

² Estudiante de la Maestría en Artes Escénicas. Universidad Veracruzana - México.

Introducción

Para motivos de esta ponencia se entenderá a la sistematización como “un proceso de conocimiento profundo de la práctica que desarrollan los agentes culturales, que busca reconstituir, analizar, problematizar y comprender la experiencia, para la generación de aprendizajes significativos respecto de esta, en perspectiva del mejoramiento de la práctica”. (Guerra, 2012: 4)

Con base en este concepto, el presente trabajo pretende compartir los procesos que contribuyeron al desarrollo del Centro Nacional de Investigación y Difusión del Danzón A.C. y sus proyectos, a partir de la recuperación de las experiencias prácticas, el rescate del conocimiento que desde el sentido común y la profesionalización de los actores involucrados se ha producido, así como comunicar las acciones que han servido de guía para otras organizaciones similares.

Un poco de historia

El Centro Nacional de Investigación y Difusión del Danzón A.C. (CNIDDAC), se constituyó legalmente en 1998, con sede en el puerto de Veracruz, México, con la finalidad de ser un organismo no gubernamental que surge de y para la sociedad civil, a través del cual se pudiera establecer una vinculación formal entre los grupos de baile, orquestas, músicos, parejas, investigadores, promotores culturales e instituciones existentes en el país interesadas y/o dedicadas a la práctica y preservación del danzón, a fin de tejer una red para de manera conjunta, investigar, difundir y fomentar el desarrollo de la tradición danzonera en México.

El CNIDDAC –como se conoce por sus siglas- deriva, sin embargo, de las labores realizadas por *Tres Generaciones del danzón Veracruzano* que “nació como muchos otros clubes de danzón lo hacen, pero contaba con una particularidad: poner por primera vez como uno de sus objetivos primordiales la enseñanza a las nuevas generaciones”. (Figueroa, 2008: 16). Así, en 1989, Tres Generaciones se constituye como asociación civil, planteándose como objetivos principales: “1. rescatar la pureza rítmica del danzón tradicional evitando su degeneración por imitación con otros ritmos ajenos a la cultura musical del veracruzano y; 2. Establecer academias de enseñanza a modo de que quien se interese por conservar esta tradición pueda ser debidamente orientado y

mediante el estudio y la práctica a convertirse en depositario y transmisor de este ritmoailable a las futuras generaciones” (Figueroa, 2008: 23)

No obstante la formalidad con que se conformó *Tres Generaciones* y la especificidad de sus objetivos, quienes la constituyeron como Asociación Civil, no eran más que un grupo de personas amigas aficionadas al danzón que desertaron del “Club de Bailadores de Danzón Hoy y Siempre del Puerto de Veracruz, el primer club local de danzón constituido legalmente en asociación civil.”. (Figueroa, 2008: 20), pues con el cambio de directiva de esa asociación se determinó que a partir de entonces (1988) no incluirían a los niños en las participaciones de la agrupación porque atraían más la atención del público que los adultos.

De esta manera, y con la firme idea de que el danzón –entonces en franca decadencia- se preservaría en las manos de los niños, *Tres Generaciones* es estructurada administrativamente de la siguiente manera: Presidente, Efraín Sierra Hernández; Vicepresidente, Ricardo Jiménez Gómez; Secretario, Gerardo Castro Pacheco; Tesorero, Antonio Rivera Torres; Secretaria de Relaciones Públicas, Rosa Abdala Gómez; Presidente de la Comisión de Honor y Justicia, Carolina Pacheco Chávez; Coordinador, Santa Gloria Vázquez Ravelo; Asesor Cultural, Francisco Rivera Ávila; Primer vocal, Bibiana Beltrán de Jiménez y; Segundo vocal, Clementina Méndez de Rivera.

Si bien todos colaboraron en la evolución de *Tres Generaciones*, el actor principal e impulsor de esta agrupación fue Rosa Abdala Gómez quien, a partir del sentido común, (1989-1996) ejecutó diversas actividades y aprovechó las oportunidades que se presentaban, que permitieron el desarrollo de la agrupación y que además, sin proponérselo, propició que esta tuviera un impacto importante a nivel nacional con relación a la difusión del danzón, y que derivado de la creación de vínculos con otros bailadores, gestores culturales y aficionado al danzón en diversos estados, se comenzara a construir una red que con el paso del tiempo se ha ido ampliando y fortaleciendo, contribuyendo a que el danzón actualmente se baile prácticamente en todo el territorio nacional y sus bailadores y músicos hayan conformado una comunidad denominada danzonera,.

Los factores que contribuyeron al desarrollo, evolución e impacto de *Tres Generaciones* y el cumplimiento de sus objetivos, se debieron, principalmente, a seis condiciones esenciales que

tuvieron lugar de manera paralela y/o derivaron unas de otras –mismas que abordaré para brindar un panorama general del surgimiento del CNIDDAC-.

En primer lugar, aunque no poseían una técnica y se bailaba de manera empírica –pues como ya se mencionó, quienes integraron *Tres Generaciones* eran un grupo de personas aficionadas al danzón-, la enseñanza a los niños se abordó con la misma seriedad que una disciplina artística. Así, sólo se les permitía presentarse en público, en el Zócalo de Veracruz, si tenían el nivel para expresar y proyectar a través del baile. A partir de esta determinación *Tres Generaciones* se mantuvo en constante formación, evaluación y mejoramiento del trabajo realizado en el aspecto técnico del baile, condición que generó un proceso de profesionalización del danzón, que dio paso un tercer elemento, es decir, al desarrollo de un método y una técnica de baile que se fue gestando durante los primeros siete años de vida de la agrupación, creado a partir de la selección, adaptación e integración de los conocimientos adquiridos de grandes bailarines del puerto de Veracruz y de la Ciudad de México, de quienes se aprendieron y sistematizaron algunos pasos que consideraban adecuados incorporar a un estilo de danzón veracruzano tradicional. El método y la técnica surgen también de los múltiples talleres que la agrupación brindaba, pues tuvieron la necesidad de organizar y estructurar los elementos que mejor les funcionaban para transmitirse el conocimiento de manera organizada y, por lo tanto, fácil de enseñar y de aprender -esta técnica actualmente se sigue utilizando y lleva el nombre de la agrupación-.

Esta condición permitió a la agrupación ser considerada para exhibiciones en festivales en otros estados, de las que surgieron invitaciones para ofrecer talleres. Estas oportunidades derivaron también de un cuarto factor clave, que fue el buen trabajo que Rosa Abdala desempeñó durante su encomienda como encargada de Relaciones Públicas y posteriormente como directora del grupo, con las que creó y fortaleció vínculos importante con el Instituto Veracruzano de la Cultura, principalmente, quien programó a *Tres Generaciones* en diversos festivales nacionales en otras entidades. El IVEC se fundó en 1987 y dentro de sus funciones plasmadas en la Ley Número 61, se hace referencia a “la protección y estímulo a las expresiones de la cultura popular, a fin de propiciar y alentar la participación en este renglón de los habitantes del Estado [...]”, por lo que este marco institucional facilitó también al apoyo e impulso que de este instituto recibió la agrupación.

Un quinto factor fue el aprovechamiento de las oportunidades. Desde su primer año, *Tres Generaciones* comenzó a realizar un baile de aniversario privado, que en muchas ediciones coincidió con el Carnaval de Veracruz, lo que permitió que bailadores de otros lugares se acercaran al festejo para disfrutar de las orquestas de danzón veracruzanas, lo que poco a poco convirtió a esta actividad en un lugar de encuentro de ejecutantes de danzón. A la fecha se sigue realizando, pero ahora ha evolucionado a festival -coordinado por el CNIDDAC-. En esos primeros festejos fue donde la agrupación recibió los conocimientos que importantes bailadores les compartían y donde, también, comenzó a tejer los lazos de la red danzonera actual.

En 1996 fallece Rosa Abdala, quien desde 1990 -en que el Presidente de la Asociación, Efraín Sierra Hernández, renuncia a su cargo-, asumió la dirección del grupo. Para entonces la mayoría de los que iniciaron en *Tres Generaciones* ya no se encontraban en activo por diversos compromisos personales y laborales -pues cabe recordar que el danzón era para ellos más una actividad de esparcimiento que profesional-, por lo que Miguel Ángel Zamudio Abdala, su hijo y miembro fundador, asume la dirección del grupo a los veintidós años de edad.

De Tres Generaciones a CNIDDAC

A cargo de Miguel Zamudio, el grupo da otro giro. Los niños que habían comenzado en la agrupación para entonces ya eran en su mayoría adolescentes. Ante la responsabilidad y el compromiso que implicaba trabajar con niños, Miguel Ángel decide que *Tres Generaciones* tuviera como integrantes sólo adolescentes, con los que trabaja a partir del método y técnica desarrollados para reforzar la imagen de grupo como un ballet profesional para la difusión del danzón.

Sin embargo, no sólo concentra su atención en el grupo artístico, sino que comienza, poco a poco, a trabajar sobre proyectos que, después de dos años, dan lugar a la fundación del Centro Nacional de Investigación y Difusión del Danzón A.C.

Así, 1997 propone la institución del *Premio Nacional a la Preservación y Difusión del Danzón "Rosa Abdala Gómez"*, en memoria de su madre, destacada promotora del danzón veracruzano, reconocida en la comunidad cultural de Veracruz y del medio danzonero nacional, por su

importante labor en pro del Danzón. La propuesta de este reconocimiento -a manera de proyecto respaldado por una convocatoria cuyos objetivos estaban dirigidos a la preservación del danzón en todos sus aspectos-, la presentó al Gobierno del Estado de Veracruz, a través del Instituto Veracruzano de la Cultura, el Consejo Nacional para la Cultura y las Artes, y la Universidad Veracruzana, quienes aceptaron y respaldaron la propuesta. Los objetivos de esta convocatoria se incluirían, al siguiente año (1998), al objeto social del CNIDDAC.

Ese mismo año (1997), con la experiencia de participación en diversos festivales y encuentros desde la creación de *Tres Generaciones*, Miguel Zamudio propone la realización del *Encuentro Nacional de Danzón*, con sede en el Puerto de Veracruz, dentro del marco de los festejos de aniversario de la agrupación, como una estrategia de difusión y preservación de la tradición danzonera, que consistía en que los grupos pudieran compartir formalmente a manera de exhibición –principalmente en teatro-, el trabajo que cada uno estuviese realizando en sus entidades. Desde entonces, año tras año se han incorporado gradualmente más grupos a este proyecto -que cambió de nombre en 1999 a Muestra Nacional de Danzón-, la cual se posicionó como la más importante para la comunidad danzonera a nivel nacional ya que ha servido de ejemplo para la realización de más actividades de este tipo en otros estados.

El impacto de estas dos acciones y el incremento gradual de grupos en el país y la estrecha relación que mantenían con ellos – a partir de la impartición de los talleres en diversos estados–, propiciaron que los integrantes de *Tres Generaciones* tomaran la iniciativa de constituir, en 1998, el *Centro Nacional de Investigación y Difusión del Danzón A.C.*, cuyos “socios fundadores fueron Miguel Ángel Zamudio Abdala, Lorena Lira Rivera, José de Jesús Avendaño Herrera, Angelines Alonso García y José Luis Juanes Gómez.” (Figueroa, 2008: 75). También se realizaron invitaciones a directores de grupos de otros estados para ser el enlace y representación del CNIDDAC y poder cumplir con los objetivos de su fundación.

En el acta constitutiva del CNIDDAC se leen veinte objetivos, de los cuales ocho corresponden al objeto social y los doce restantes principalmente a cuestiones administrativas. Es decir, en sólo ocho se plasma la intención de la creación de la asociación en materia cultural –y en los que se basarán las actividades realizadas por esta organización desde su fundación a la fecha- con el fin de preservar y difundir el danzón en México.

Estos ocho objetivos son: 1. fortalecer, apoyar y difundir la tradición danzonera a nivel local, estatal, nacional e internacional, como importante expresión de la cultura popular; 2. difundir la riqueza musical y la expresión bailable del danzón; 3. promover la participación protagónica de las escuelas, clubes y asociaciones en la conservación, desarrollo y difusión del danzón; 4. hacer homenaje a los destacados músicos, escritores, investigadores, compositores, directores de orquesta y bailadores que contribuyan a la vigencia y auge de dicho género; 5. fomentar un acercamiento de las nuevas generaciones a la promoción y difusión del danzón; 6. generar espacios de comunicación entre los músicos, bailadores, amantes del danzón y el público en general, para reflexionar sobre la situación actual de este género musical, intercambiar experiencias y analizar alternativas para su fortalecimiento; 7. rescatar la pureza rítmica del danzón tradicional evitando su degeneración por imitación con otros ritmos ajenos a su cultura musical; 8. establecer academias de enseñanza a modo de que quien se interese en conservar esta tradición pueda ser debidamente orientado y mediante el estudio y la práctica convirtiéndose en depositario y trasmisor de este ritmo bailable a las futuras generaciones. Estos objetivos, sin embargo, se engloban prácticamente en el primero, que podría considerarse como el general de la asociación.

Derivado de estos objetivos el CNIDDAC comenzó a implementar una serie de acciones encaminadas a cumplirlos, por lo que a lo largo de quince años se ha dado a la tarea de realizar restauración de partituras; incrementar el acervo musical; realizar concursos de composición musical; impartir talleres de música para bailadores; realizar encuentros de orquestas; producciones discográficas; conformación de orquestas; instalación de una audioteca; cursos y talleres de baile; cursos para instructores de danzón; concursos de baile; encuentros de baile; fortalecimiento de técnica de baile para promoción del danzón; brindar reconocimiento a personalidades destacadas a través del Premio Nacional a la Preservación y Difusión del Danzón “Rosa Abdala Gómez”; realización de festivales; ofrecer clases en las escuelas de educación básica, media superior y superior; realizar foros de discusión, coloquios, seminarios; así como brindar asesoría a otros grupos para la gestión ante autoridades municipales o estatales para la recuperación de parques y espacios públicos para la práctica del danzón, así como para la realización de festivales y eventos.

Sin embargo, estas actividades no se habrían podido llevar a cabo si la asociación no hubiese seguido seis principios básicos –que resultaron de la experiencia y del sentido común-, mismos que han sido de vital importancia en el desarrollo y buen término de muchos proyectos. Estos son: tener personalidad jurídica; mantenerse mediante proyectos; estrechar vínculos con las instituciones culturales; autogestión; profesionalización constante y; mantener una vinculación con grupos en diversos estados del país.

La constitución legal del CNIDDAC, aunado a los años de trabajo de la asociación le ha permitido tener la posibilidad de conseguir apoyos económicos importantes de instituciones como el Consejo Nacional para la Cultura y las Artes, a través de sus diferentes convocatorias, mediante diversos proyectos que han ido desde la restauración de partituras hasta la realización del *Forum...Danzones en el Puerto*, el evento de danzón más importante a nivel nacional, que se realiza en el Puerto de Veracruz año con año en el mes de mayo, mismo que deriva de los bailes de aniversario de Tres Generaciones de los que se habló en un principio.

El respaldo de los años de labor y el buen término de los proyectos ha favorecido para que el CNIDDAC, fortalezca vínculos con las instituciones culturales estatales y nacionales como el Instituto Veracruzano de la Cultura y el CONACULTA, respectivamente. Miguel Zamudio dice que “muchos promotores culturales ven sólo lo mano de las instituciones, otros están peleados con ellas, sin embargo, hay que tomar lo bueno para el beneficio de los proyectos y su impacto social y, sin embargo, no hay que depender de ellas”. Con esta idea entra en juego la autogestión: “a veces propones un proyecto y te dicen que no, pero no hay que quedarse ahí, hay que buscar la manera de hacerlo por otros medios, los proyectos deben seguir a pesar de las instituciones”, pues si se depende de ellas, cuando hay cambios en la administración, no se tiene la certeza de que se seguirán realizando y muchos proyectos mueren al quedarse huérfanos, por depender del paternalismo cultural. Proyectos como le Fórum han contado con apoyo significativo de instituciones en sus diferentes administraciones, y ha sido nulo en otras, sin embargo, para cada edición se gestionan recursos locales, estatales o federales, aunque no se dependen de ellos. Este evento cada año cuenta con mayor asistencia y gran parte de él es autofinanciable gracias a las aportaciones de los participantes –procedentes de 25 estados-, recurso que, además, permiten a la asociación cubrir parte de sus necesidades como (sueldo, servicios básicos, contabilidad, hosting, insumos, entre otros) y tener algunos recursos para el desarrollo de nuevos proyectos.

Miguel Zamudio es maestro en Gestión y Políticas Culturales de la Cátedra Unesco por la Università de Girona, y además se ha mantenido en formación constante participando en cursos de elaboración de proyectos, indicadores culturales, producción de espectáculos escénicos, entre otros, que han sido impartidos por IVEC, CONACULTA y Universidad Veracruzana, que le ha permitido adquirir las herramientas necesarias para mantener una asociación cultural como el CNIDDAC durante quince años, además, su actividad principal es la gestión cultural en el Instituto Veracruzano de la Cultura, en el que labora desde el 1996.

Desde su fundación hasta el día de hoy, el CNIDDAC ha operado con un máximo de cuatro personas, que han ido cambiando -mismas que en su mayoría tienen formación en administración y contabilidad- pues en algún momento de sus vidas decidieron aprender a bailar danzón y terminaron involucrándose en las actividades de gestión para la difusión del mismo, por lo tanto no están dedicadas de tiempo completo pues realizan otras actividades (estudian o trabajan) que les permitan un desarrollo profesional en otros términos. La asociación no genera los ingresos necesarios para que asignarles sueldos. En las agrupaciones y delegaciones vinculadas al CNIDDAC en otros estados sucede algo similar.

La Asociación está todo el año en comunicación con los directores de grupos a quienes se ha brindado orientación para la realización de proyectos en sus respectivas entidades. Actualmente hay por lo menos un evento de danzón a nivel nacional organizado por grupos en otros estados que en su mayoría han solicitado asesoría al CNIDDAC para llevarlos a cabo y mantenerlos.

Estos proyectos han funcionado, aunque se desarrollan en distintos estados del país, por las condiciones de las personas que practican el danzón. Si bien, es bailado por adolescentes y niños, la mayoría de las personas que lo practican son adultos o adultos mayores, principalmente jubilados, de clase media a mediana alta, quienes hacen uso de sus ingresos para viajar a las diferentes ciudades que convocan, para comprar vestuarios y cubrir los gastos que de ello derive.

Los proyectos que el CNIDDAC realiza siempre se hacen pensando en que la actividad tendrá un impacto social, por lo tanto se cuida hasta el más mínimo detalle y se analizan las condiciones en que puede generarse. Cada actividad que sale del tintero se planea casi con un año de anticipación o más y se va transformando. Existen, no obstante, proyectos que desde que la asociación se creó no han podido llevarse a cabo.

Con pocos recursos humanos y materiales, el CNIDDAC se ha encargado de realizar las actividades antes mencionadas, las cuales han dado lugar a la construcción de una red en la que los gestores, bailadores, músicos, investigadores, ente otros, interactúan a través de diversos medios, como las redes sociales, se reúnen en festivales y se organizan de diversas maneras para el cumplimiento de los objetivos –implícitos- de los que se ha denominado la comunidad danzonera, fortaleciéndose así, los vínculos entre los individuos y grupos que favorecen la cohesión social, pues las relaciones sociales, la unidad y las emociones de los integrantes juegan un papel importante.

Conclusiones

El Centro Nacional de Investigación y Difusión del Danzón A.C., durante quince años, ha logrado tener proyectos exitosos, muchos de los cuales se han replicado en otros estados, gracias a la transferencia de experiencias prácticas de manera informal a otros promotores y/o aficionados del danzón, que han sido producto de la reflexión constante sobre la práctica y las acciones, así como de las formas de gestión que le han sido funcionales. Esta transferencia de experiencias, sin embargo, no han sido producto, precisamente, de una sistematización formal.

Que el CNIDDAC se haya mantenido en pie y trabajando desde su fundación hasta ahora, es consecuencia de cimientos sobre los que se edificó –Tres Generaciones- y de las bases –objetivos- que se tomaron en cuenta, con las cuales se han desarrollado una serie de proyectos que han que dinamizado la práctica del danzón contribuyendo al desarrollo de la tradición danzonera en México.

Aunque la asociación ha logrado concretar muchos de sus objetivos y proyectos y contribuir a la preservación y difusión del danzón en México, también hay muchos otros que aún guarda en el tintero, porque no se han conseguido los medios o las posibilidad para llevarlos a efecto o no se cuenta con el recurso humano necesario.

Sin embargo, gracias a esta labor y a la red danzonera que se ha formado, el danzón ha demostrado ser un elemento importante para la integración de sectores marginales como adultos mayores, y como fortalecedor de los vínculos interpersonales de los jóvenes -cada día más enajenados por las redes sociales y los medios de comunicación-, favoreciendo su participación activa en las diversas acciones que se desarrollan desde lo local hasta lo nacional. Gracias a su práctica, las diferentes generaciones conviven y participan prevaleciendo el respeto mutuo,

reconociéndose dentro de un grupo social que les brinda una identidad y un sentido de pertenencia, en este caso a la comunidad danzonera.

Bibliografía

Figuroa, Rafael (2008), Tres Generaciones del Danzón Veracruzano, México, Reproscan

Guerra, Roberto (2012), Sistematización de Proyectos Culturales, [en línea], <http://robertoguerra.files.wordpress.com/2011/10/la-sistematizacic3b3n-de-proyectos-culturales3.pdf> [consulta el: 14 de marzo de 2013]